



Extrait du Parroquia de lengua española de París

<http://www.claretianos-paris.org/Comentario-dominical,1092>

Comentario dominical

- Hoja parroquial - Comentario dominical -

Date de mise en ligne : Sábado 22 de mayo de 2021

Description :

23 de mayo 2021: Pentecostés

Parroquia de lengua española de París

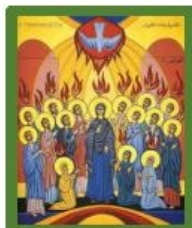


MISSION CATHOLIQUE ESPAGNOLE
Missionnaires Clarétains

51bis, rue de la Pompe • 75116 PARIS

☎ 01 45 04 23 34

misioncatoicaespanola@gmail.com ✉
www.claretianos-paris.org 🌐
www.facebook.com/comunidadhispanaparis 📱



RECIBID EL ESPÍRITU SANTO

Hablar del «Espíritu Santo» es hablar de lo que podemos experimentar de Dios en nosotros. El «Espíritu» es Dios actuando en nuestra vida: la fuerza, la luz, el aliento, la paz, el consuelo, el fuego que podemos experimentar en nosotros y cuyo origen último está en Dios, fuente de toda vida.

Esta acción de Dios en nosotros se produce casi siempre de forma escondida, silenciosa y callada; el mismo creyente sólo intuye una presencia casi imperceptible. A veces, sin embargo, nos invade la certeza, la alegría desbordante y la confianza total: Dios existe, nos ama, todo es posible, incluso la vida eterna.

El signo más claro de la acción del Espíritu es la vida. Dios está allí donde la vida se despierta y crece, donde se comunica y expande. El Espíritu Santo siempre es «dador de vida»: resucita lo que está muerto en nosotros, despierta lo dormido, pone en movimiento lo que había quedado bloqueado. Del Espíritu de Dios siempre estamos recibiendo «nueva energía para la vida»

Esta acción recreadora de Dios no se reduce sólo a «experiencias íntimas del alma». Penetra en todos los estratos de la persona. Despierta nuestros sentidos y reaviva la capacidad de amar. Por decirlo brevemente, el Espíritu conduce a la persona a vivirlo todo de forma diferente: desde una verdad más honda, desde una confianza más grande, desde un amor más desinteresado.

Para muchos, la experiencia fundamental es el amor de Dios y lo dicen con una frase tan sencilla como «Dios me ama». Esa experiencia les devuelve su dignidad indestructible, les da fuerza para levantarse del desaliento, les ayuda a encontrarse con lo mejor de sí mismos.

Otros no pronuncian la palabra «Dios» pero experimentan una «confianza fundamental» que les hace amar la vida a pesar de todo, enfrentarse a los problemas con ánimo, buscar siempre lo bueno para todos. Nadie vive privado del Espíritu de Dios. En todos está Él atrayendo nuestro ser hacia la vida. Acogemos al «Espíritu Santo» cuando acogemos la vida. Éste es uno de los mensajes más básicos de la fiesta cristiana de Pentecostés.

Parroquia
de lengua española



23 de mayo de 2021
nº 96

